

Desarrollo de la tecnología Ideologías tecnocráticas emergentes

*Technological development
Emerging technocratic ideologies*

Dr. Saúl Manuel Albor Guzmán¹, Dra. Miriam Reyes Tovar², Dra. Carmen Castrejón Mata³

¹ Universidad de Guanajuato: sm.albor@ugto.mx, ² Universidad de Guanajuato: miriam.reyes@ugto.mx, ³ Universidad de Guanajuato: carsais@hotmail.com

Resumen

En un mundo en el que la Inteligencia artificial cobra importancia inusitada para amplios sectores de la actividad humana es importante analizar un fenómeno cultural denominado el tecno determinismo que cuenta con gurúes y visionarios de la tecnología que preconizan, en esta hipermediatizada sociedad globalizada, al progreso como camino a recorrer por la humanidad. Nos hemos propuesto examinar esta mentalidad tecnocrática que ha pretendido sumergir la condición humana como superable y banal. La creatividad humana, derivada de su inteligencia, han producido la misma ciencia y la técnica, a las máquinas inteligentes, de ahí la importancia de contar con un arsenal de conceptos que nos permitan lograr la sinergia entre las humanidades y la tecnología. Partiremos desde luego del mismo concepto de inteligencia artificial como proveniente del ámbito de la tecnología.

Palabras clave: Tecnodeterminismo, inteligencia artificial, ciencia, tecnología, creatividad humana.

Introducción

El mundo actual nos sorprende por el desarrollo tecnológico, los avances de la ciencia; la llamada Inteligencia artificial (IA) cobra importancia inusitada para amplios sectores de la actividad humana, nos encontramos inmersos en sus potencialidades y riesgos; pero el mundo continúa con guerras, nuevas potencias militares ponen entre paréntesis la paz en diversas latitudes, el hambre y la pobreza hacen estragos en países subdesarrollados.

Inesperadamente en nuestra investigación han aparecido cuestiones novedosas sobre el predominio de la inteligencia artificial, considerando los avances tecnológicos nos hemos propuesto en este artículo examinar nuevas formas de pensamiento e ideologías que han ido surgiendo como cautivadas por un futuro tecnológico apabullante que, incluso, se habla de *utopías* fundamentadas en que la ciencia y la tecnología se conviertan en las palancas de un nuevo hombre, aunque parten de varios presupuestos filosóficos muy propios del racionalismo y del evolucionismo de los siglos XVIII y XIX. También ha surgido una *mentalidad tecnocrática* o un *espíritu tecnocrático* que absolutiza el hacer humano, la *tekhné* a la que se referían los griegos. Ciertamente la técnica, la tecnología por ser artificio del hombre es muy humana, pero es su instrumento. El *tecno optimismo* sostiene que en el futuro se alcanzarán condiciones de vida ideales para la humanidad, gracias a los avances tecnológicos. El *transhumanismo* ha pretendido hacer banal la condición humana sumergida en los avances tecnológicos. Sin embargo, tanto la ciencia y la tecnología no han sido más que productos del intelecto humano, el futurismo que el transhumanismo maneja es sólo reflejo de una modernidad que continúa manifestándose en estos ensueños de que las computadoras lleguen a ser más inteligentes que el hombre.

La absolutización de la técnica

Vivimos en la etapa de lo que se ha denominado la quinta revolución industrial caracterizada por lo que es la inteligencia artificial, el hombre máquina, el *cyborg*, nos encontramos ante una fascinación por la era digital, los teléfonos inteligentes, los sistemas, las computadoras, la biotecnología, esto es, por las

nuevas tecnologías que, ciertamente, asombran, y nos movemos en ellas. Después de la pandemia del COVID-19 la tecnología tenía delante el desarrollo de técnicas aplicadas a la edición genética, Jennifer Doudna logró descifrar el material genético codificado por los ácidos nucleicos.

Llaman la atención los negocios y las empresas tecnológicas, las famosas *startups* que se generan mediante las nuevas tecnologías digitales que van unidas a ideas innovadoras de cómo hacer negocios y asociadas al fenómeno del emprendimiento como una nueva forma de hacer empresas. Ni que decir del chat Gpt, entre otros sucedáneos de la inteligencia humana.

Desde luego que esto nos lleva a la capacidad del hombre por el trabajo, sí, el trabajo humano, de cómo el hombre trabajador, el *homo faber*, ha llegado a esa capacidad de fabricar, por qué no, al hombre mismo, al hombre cibernético, a una nueva humanidad, el síndrome de Prometeo. En fin, lo que puede hacer la tecnología humana, se convierte en el prototipo del progreso humano. Pero la tecnología es fruto de ese trabajo del hombre, de su capacidad innovadora, de su Inteligencia.

La investigación informática y la infraestructura cibernética ha sido desarrollada por grandes consorcios públicos y privados sobre investigación científica, la *National Science Foundation* en Estados Unidos informa que la investigación informática y la ciber infraestructura financiadas por NSF han permitido muchas innovaciones revolucionarias, se ha insistido en un área crucial, la de la *Información y los Sistemas Inteligentes*, los cuales respaldan el estudio de los roles interrelacionados de las personas, las computadoras y la información para aumentar la capacidad de 'comprender' los datos e 'imitar las características de la inteligencia humana' en los sistemas computacionales, esta sería una conceptualización o, más bien una caracterización, de lo que es la Inteligencia Artificial.

El estado actual de las investigaciones sobre Inteligencia artificial o de Sistemas pretenden esa interacción humano-computadora, en general, digamos que esa sería la limitante general, el paso a un *trans humanismo*, que la máquina se convierta en un nuevo ser pensante obedece a un presupuesto ideológico que analizaremos, tal como la tecnocracia que inspira este fenómeno cultural científicista y que busca diseñar nuevos sistemas informáticos para amplificar los diversos aspectos físicos, cognitivos y sociales de los seres humanos.

Desde luego que esto supone interfaces humano-tecnología, una robótica, lo cual tiene sus riesgos y límites, el *homo sapiens* que sería superado por el *homo machine*.

Esto nos permite conectar con una cosmovisión cultural, filosófica, una mentalidad científicista, más aún, una religión con sus gurús, la que se ha denominado las nuevas tecno religiones "que pueden dividirse en dos clases principales: tecnohumanismo y religión de los datos. La religión de los datos que afirma que los humanos ya han completado su tarea cósmica y que ahora deberían pasar el relevo a tipos de entidades completamente nuevas" (Noah Harari, 2019).

El *tecnohumanismo* operaría una segunda revolución cognitiva consistente en una renovación mental, transitar del *Homo sapiens* al *Homo Deus*, con mayúscula, la superación de aquel protagonista de la primera transformación mental que supuso el salto cualitativo de la evolución biológica hacia la especie humana con su cerebro humano, esa chispa llamada consciencia, el Yo que junto al cerebro constituyen la singularidad humana.

La ideología tecnocrática que inspira al transhumanismo hace que este se vea deslumbrado por los avances científicos, tecnológicos y agobiado, además, por la problemática del dolor, las enfermedades, la longevidad limitada y la muerte del ser humano, así que pretenderá responder a la siguiente cuestión: ¿Qué significa ser humano en un mundo tecnológicamente mejorado?

La aparición del *Homo sapiens* no tiene nada que ver con que la IA llegara a 'pensar', hay una distancia cualitativa con la cárcel misma del immanentismo tecnológico, el futurizar sobre si las máquinas lleguen a ser 'conscientes', ahí radica esa distancia ontológica, es más bien materia de películas de ciencia ficción.

En consonancia con el principio antrópico, según el cual el universo contiene las condiciones necesarias para el surgimiento del ser humano, sostenía que después de una 'infestación' biológica tenía que haber

existido ese “destello de la iluminación trascendental y del significado que se le ha dado por la evolución cultural de la autoconsciencia mediante la creación de *Homo sapiens sapiens* (Eccles, 1992).

Los dispositivos tecnológicos externos amplían las capacidades humanas, estar mejor que bien, el transhumanismo maneja sus propios valores, no es malo vivir mejor con ayuda de la tecnología.

Pero el transhumanismo es una forma de pensar sobre el futuro, nos encontramos ante una ideología futurista, en la página web *Humanity +* se mencionan las llamadas FAQ (*Frequently Asked Questions*) mismas que se van adaptando conforme pasa el tiempo por los propios seguidores del transhumanismo, los cuales van delineando sus principales filosofías o precisando y pretendiendo caracterizar ese pensamiento; así, se parte de la premisa de que la especie humana en su forma actual no representa el final de nuestro desarrollo.

Otro de los movimientos culturales fascinados por los avances tecnológicos es el fundado y dirigido por Ray Kurzweil, innovador, pensador, tecnólogo y futurista, en su historia biográfica se junta lo científico con algo que es paracientífico, el futurismo, el optimismo tecnológico, podríamos resumir su pensamiento en estas ideas contenidas en su página web

la singularidad está cerca

Cómo crear una mente

la Era de las Máquinas Espirituales

la era de las máquinas inteligentes

Trascender

viaje fantástico¹

En su espacio en internet, Kurzweil va enaltecendo un futurismo que domina todas las ventanas de su página web, sosteniendo que las máquinas ‘divinas’ tendrán una inteligencia masiva billones de veces por encima del nivel humano, el estado actual de las cosas permite que en este siglo XXI aparezca una ‘entidad de inteligencia masiva’, casi divina que pueda crear un universo, el de la IA, a estos futuristas les deslumbra la posibilidad de crear una mente, una inteligencia superior a la humana, siendo que esas máquinas son creadas por el hombre mismo.

Conclusión

Nos encontramos con una serie de utopías que sostienen la irrelevancia del ser humano siendo que es el artífice de la tecnología inmersa en la IA, la cual es una máquina a la que se le proporciona información proveniente del hombre, por supuesto que la tecnología permite que el hombre mejore porque se le puede incrustar artefactos tecnológicos para su salud, como terapias de recuperación, pero el hombre sólo mejorará desarrollando lo que es, un Sujeto capaz de llevar a cabo, con su acción humana, las potencialidades que se le dejan a su inventiva, a su libertad.

Los humanos seguirán siendo relevantes en una era de informática cognitiva porque somos capaces de pensar de manera distinta, algo que un algoritmo, casi por definición, no puede lograr. Stanley Kubrik, describía la evolución del hombre técnico, desde lo primitivo a la era aeroespacial, con aquella computadora *Hall* que se revela contra su creador, el hombre, que a final de cuentas genera la involución de la máquina, interrumpiendo su ‘explosión superadora’ por una inteligencia superior: la Inteligencia Humana.

¹ Kurzweil. *Tracking the acceleration of intelligence*. <https://www.kurzweilai.net/>

Referencias

Eccles, J. (1992). *La evolución del cerebro: creación de la conciencia*. Editorial Labor, Barcelona.

Noah Harari, Y. (2019). *Homo Deus. Breve historia del mañana*, Debate, México.

